Es tiempo de caminar

Hemos llegado al final de un tiempo, de una etapa de la historia de la Iglesia, de una etapa de de la historia del mundo, de una etapa de la historia de España… Un tiempo de celebración, de fiesta, de acción de gracias por el paso de Dios por nuestra historia en forma de mujer, su nombre: TERESA. E igual que Teresa de Jesús y Jesús de Teresa quisieron seguir obrando y amando en este mundo a través de Enrique, hoy, en este ahora, nos piden a nosotros que nos abramos a su amor y su gracia para poder seguir "dejando hacer" a su amor y su gracia…

Canto: Ven Espíritu https://www.youtube.com/watch?v=EwrW9Z7ak8M

Mirad que convida el Señor a todos. Pues es la misma verdad, no hay que dudar. Si no fuera general este convite, no nos llamara el Señor a todos, y aunque los llamara, no dijera: «Yo os daré de beber». Pudiera decir: «Venid todos, que, en fin, no perderéis nada; y los que a mí me pareciere, yo los daré de beber». Mas como dijo, sin esta condición, «a todos», tengo por cierto que todos los que no se quedaren en el camino, no les faltará esta agua viva. Dénos el Señor, que la promete, gracia para buscarla como se ha de buscar, por quien Su Majestad es.

CP 19,15

(Música)



3. (…) Ruego yo, por amor del Señor, a las almas a quien Su Majestad ha hecho tan gran merced de que lleguen a este estado, que se reconozcan y tengan en mucho, con una humilde y santa presunción, para no volver a las ollas de Egipto (...). Lo que aviso mucho es que no deje la oración, que allí entenderá lo que hace, y ganará arrepentimiento del Señor y fortaleza para levantarse.

4. Es, pues, esta oración una centellica que comienza el Señor a encender en el alma del verdadero amor suyo, y quiere que el alma vaya entendiendo con regalo qué cosa es este amor, pues esta centellica puesta por Dios, por pequeñita que es, hace mucho ruido; y si no la mata por su culpa, ésta es la que comienza a encender el gran fuego que echa llamas de sí del grandísimo amor de Dios que hace Su Majestad tengan las almas perfectas.

5. Es esta centella una señal o prenda que da Dios a esta alma de que la escoge ya para grandes cosas, si ella se dispone para recibirlas; es gran don, mucho más de lo que yo podré decir (…)

Les querría mucho avisar que miren no escondan el talento, pues que parece las quiere Dios escoger para provecho de otras muchas, en especial en estos tiempos que son menester amigos fuertes de Dios y los que esta merced conocieren en sí, ténganse por tales, si saben responder con las leyes que aun la buena amistad del mundo pide.

libro de la **Vida**, capítulo **15**

(Música)

V Centenario, fiesta que nos ha unido y a la que hemos sido convocados. SOMOS FAMILIA, fruto de una entrega… frutos de la vida de Enrique y de Teresa y como ellos, queremos seguir atreviéndonos a despertar nuestros sueños… a ser transmisores de la Buena Nueva del Evangelio

¿El secreto?

El AMOR que sólo la oración (entendida como esa relación con el Dios Amor que vive en lo más interior de nosotros mismo) conserva, aviva, acrece.

¡Oh gran Santa! ¡oh gran mujer! ¡oh gran doctora Teresa de Jesús! Tú que haces revivir tu devoción en nuestros días… **Derrama,** aún más, te rogamos, sobre tus amigos a partir este año, que podemos llamar con propiedad el año de santa Teresa de Jesús, **el espíritu de oración, que con él todos los bienes vendrán a las almas.**

Cf. El Solitario. Enero de 1882

